

# EDAD Y MOVILIDAD MIGRATORIA EN ANDALUCÍA, NUEVOS PATRONES TERRITORIALES

CARMEN OCAÑA OCAÑA  
SUSANA NAVARRO RODRÍGUEZ

## RESUMEN

A través del tratamiento estadístico (análisis factorial y cluster) de los saldos migratorios por grupos de edad en los municipios andaluces se analizan las diferencias en las pautas migratorias y su distribución espacial.

## ABSTRACT

Using statistical treatment (factorial and cluster analysis) of migratory balance by age group referred to andalusien municipios, differences of migratory trends and their spatial distribution are analyzed.

En lo que atañe a la movilidad migratoria, Andalucía ha experimentado en las últimas décadas del siglo XX un cambio esencial que se expresa, a escala regional, en haber dejado de ser una región emisora neta de emigrantes, y en la escala de lo local, se hace sensible en la reducción del número de municipios diezmados por la emigración y en la considerable ampliación de los que recientemente se han convertido en receptores netos de inmigrantes. En este proceso también se han alterado los orígenes y destinos de las corrientes en el interior de Andalucía. Las ciudades mayores son hoy más emisoras que receptoras y, sorprendentemente, muchos pequeños asentamientos rurales se descubren como insospechados centros de atracción, aunque sea de débiles flujos de inmigrantes retornados.

Tras este cambio se esconden factores de amplitud diferente. El cese de las grandes migraciones, por necesidad económica (que hoy se ven reflejadas en la inmigración del exterior, ilegal en gran medida) dio como resultado la reducción de los grandes saldos migratorios, y que se desdibujaran los agudos contrastes entre las regiones españolas emisoras y receptoras. Con la intensidad se redujo también el alcance de los flujos, adquiriendo una mayor importancia las migraciones dentro de los propios ámbitos provinciales o regionales. Los efectos difusores de los crecimientos urbanos se suman a estos cambios en los patrones territoriales, alterando pautas anteriores de concentración de inmigrantes sobre las mayores ciudades y dando origen a crecimientos por

inmigración, más difusos, en los entornos urbanos y a favor de ciudades medias de áreas de economías dinámicas (en Andalucía, espacios turísticos o de agriculturas intensivas, ambos fenómenos esencialmente litorales).

Se intuyen con claridad las transformaciones en el modelo económico que están en la base de estos nuevos patrones territoriales de la movilidad. Y estas mismas transformaciones igualmente planean en la estructura social de los flujos migratorios. Las diferencias sociales, de acuerdo a orígenes y destinos de la movilidad, siguen siendo aspectos claves para valorar los efectos de las migraciones en la estructura social del espacio, aunque en general cabe afirmar que, entre los andaluces, los grupos más móviles no son, como antaño, los más desheredados. Y entre los cambios sociales de los flujos migratorios, uno sin duda relevante es el concerniente a la estructura de edades.

Al disminuir la movilidad por necesidad económica, que movilizaba a grandes contingentes de jóvenes obreros, crece la importancia relativa de otras razones de movilidad, asociadas a otras edades. En particular, merece ser destacada la relevancia que van adquiriendo los cambios de residencia ligados a la edad de jubilación. Hoy, por su cuantía, deben ser tenidas en cuenta, junto a las habitualmente dominantes, las producidas al formar nuevas familias o al entrar en el mercado laboral. Cambio que responde a un contexto social más avanzado, al prolongarse la esperanza y la calidad de vida, y particularmente al generalizarse las pensiones de jubilación.

La intensificación de este flujo migratorio de mayores es social y espacialmente de un gran interés geográfico. Puede incidir en la estructura de edad de los focos receptores. Los efectos habituales que relacionan inmigración y rejuvenecimiento, no deben sobreentenderse en estos casos, y la movilidad migratoria puede tener, a la larga, una incidencia en el mayor envejecimiento de algunos centros de atracción. Por otra parte, es un flujo que pudiera no ser coincidente, en sus destinos, con los flujos de los otros segmentos de población, al no ser tan dependiente del dinamismo económico de las áreas que ha guiado tradicionalmente la movilidad. En definitiva, aunque puede que tal movilidad sea todavía un fenómeno menor, presenta un interés primordial porque puede presentarse con un patrón territorial diferente.

## **1. SALDOS MIGRATORIOS POR EDAD Y MODELOS MIGRATORIOS**

En el intento de valorar hasta qué punto se perciben ya modelos de atracción demográfica diferenciados por la edad de los inmigrantes, en este trabajo se adopta, para hacer una incursión en el tema, el análisis de los saldos

migratorios por edad. En 1993, Camarero<sup>1</sup> planteó una aproximación similar a la que aquí se propone, y entendemos que fueron de gran interés sus resultados, satisfactorios y esclarecedores para muchas regiones españolas. No lo fueron del todo para Andalucía, cuya diversidad territorial exige de un acercamiento más pormenorizado, motivo por el que se plantea aquí el análisis al nivel de municipios.

El interés del tema se ve contrarrestado por la dificultad de disponer de datos fidedignos acerca de las edades de los flujos migratorios. Las altas y bajas padronales que a nivel de municipios serían la fuente de documentación básica, suele ser un registro bastante incompleto, y se comprueba que, a menudo, difieren de los saldos migratorios que se desprenden de observar el crecimiento natural y el incremento real de las poblaciones.

Se ha preferido estimar los saldos migratorios por grupos de edades, a través de la comparación de la estructura de edades entre el censo de 1991 y padrón de 1996. Se parte de la premisa de que si a la población de un grupo de edad dado (sea entre 5 y 10 años) en el censo de 1991, se le resta la probabilidad de defunción de este grupo en un periodo de cinco años, constituye la población esperada en 1996 en el grupo de edad inmediatamente superior (el de 10 a 15 años). La diferencia (positiva o negativa) entre esta población esperada y el volumen real registrado en el padrón de 1996 en el grupo de edad correspondiente, puede estimarse como un saldo migratorio.

En consecuencia se ha procedido a realizar esta operación sobre las poblaciones clasificadas en quinquenios de edad de los 730 municipios andaluces para los que se dispone de información para 1991 y también en 1996. La limitación operativa mayor es establecer la probabilidad de defunción, por no existir tasas municipales de mortalidad específica. Dificultad que se ha obviado extrapolando, creemos que sin grave perjuicio, los índices provinciales.

1. CAMARERO, L.A. *Del éxodo rural y del éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*. Madrid, 1993. El estudio sobre las migraciones que realiza el mencionado autor en relación a los comportamientos migratorios por edades, se basó no en el municipio sino en la agregación de los mismos según el volumen de habitantes. Este planteamiento le permitió diferenciar tres grandes grupos de comunidades según el protagonista de dichas migraciones en el medio rural:
  - 1) Las regiones más desarrolladas del Levante y Madrid que ven cómo las áreas rurales se repueblan, a partir de la atracción sobre todas las edades
  - 2) Asturias y País Vasco, donde se evidencia un fuerte despoblamiento rural
  - 3) Aquellas que ven partir a la población joven, mientras las edades mayores regresan, es decir ejercen su atracción sobre los mayores: Extremadura, Castilla-La Mancha, Aragón, Cantabria, Galicia y Castilla y León. El caso andaluz habría que incluirlo en ésta última tipología, pero el mencionado autor le otorga un carácter diferenciado, ya que la heterogeneidad territorial que la caracteriza, la va a hacer partícipe de todos los procesos descritos

Los saldos migratorios por edad, obtenidos a partir de la probabilidad de supervivencia de cada grupo quinquenal en el tránsito de 1991 a 1996, constituyen, con todas sus limitaciones, una información relevante de los fenómenos de redistribución de los grupos de edad en el espacio.

La variabilidad de los saldos y la amplitud de casos, hacen compleja la consideración de estas diferencias. A fin de simplificar la información se ha recurrido a un análisis de componentes principales, cuyos resultados a su vez pudieran ser adoptados como elementos para establecer una clasificación de los municipios en relación a esta categoría de fenómenos.

Para el análisis factorial, los grupos quinquenales han sido agrupados en categorías más amplias, en orden al significado diferente que puede representar socialmente su movilidad. Se resume en una variable (“Niños de 5-15 años”) el saldo agregado de las edades entre 5 y 15 años, por considerar de un gran significado la movilidad infantil, como indicador, por ser dependiente de la de sus padres, de la movilidad de las familias jóvenes. Una segunda variable (“Jóvenes 15-25 años”) es el saldo de la población entre 15 a 25 años, como expresión de la movilidad de jóvenes sin cargas familiares. Una tercera variable (“Adultos de 25 a 45 años”), es el agregado de los saldos entre 25 a 45 años, como el bloque de los activos en edad genésica. La cuarta y quinta variable, recogen respectivamente los saldos de los grupos de más edad dentro de las consideradas; la primera desde los 45 hasta los 60 años y la última de 60 a 70 años. Destacándose independientemente esta última por entender que la movilidad fuera ya de la edad laboral puede ser uno de los elementos de mayor significación actual. Tales saldos, para relativizar su peso, se han introducido en forma de tasas, es decir, relacionados con la población media en el periodo de los respectivos grupos de edad en cada una de los municipios.

El análisis factorial parte de la matriz de correlación. En este caso, los saldos de estos grupos amplios de edades se correlacionan positivamente entre sí. Los valores del índice de correlación es, en casi todos los casos, superior a 0,5, es decir, claramente significativo, e igualmente todos ellos se correlacionan positivamente. Esta circunstancia parece evidenciar que la atracción o la emigración es en cierto modo un fenómeno global que afecta en términos generales, a los diferentes grupos de edad. Esta correlación alta que no implica, sin embargo, redundancia de información, es una circunstancia que hace oportuno el análisis factorial en la medida que puede simplificar la información sin perder parte excesiva de la misma. De hecho, como se explica a continuación, con sólo dos factores se llega a explicar el 82% de la varianza.

El análisis factorial se ha realizado con SPSS, adoptando el de componentes principales. La extracción factorial dejaba el 68% de la varianza explicada por un primer factor, único con valor propio superior a 1. Factor que determina significativamente y con signo positivo a todas las variables y que

en definitiva se podría enunciar como un factor general de atracción. Un segundo componente con valor propio de 0,75 explica un 14% de la varianza. Usualmente no se tienen en cuenta los factores o componentes de valor propio inferior a la unidad. Sin embargo, los pequeños factores pueden ser muy significativos y representar fenómenos de interés, pero menores en términos estadísticos, por ejemplo, por su carácter más puntual o menos genérico. Con este presupuesto se completó la extracción aceptando los dos primeros componentes, cumpliéndose las expectativas, de modo que el segundo componente, a pesar de su peso menor, es de una alta significación.

**CUADRO 1**  
**SOLUCIÓN FACTORIAL. EXTRACCIÓN DE DOS COMPONENTES**

	Autovalores Iniciales			Autovalores Rotados		
	Total	Varianza		Total	Varianza	
		%	% Acumulado		%	% Acumulado
Componente 1	3,4	68,15	68,15	2,39	47,94	47,94
Componente 2	0,75	14,82	82,98	1,75	35,03	82,98

**CUADRO 2**  
**COEFICIENTES DE SATURACIÓN FACTORIAL**  
**(Matriz Rotada)**

Variables	Componente 1	Componente 2
Niños de 5-15 años	0,88	0,09
Jóvenes 15-25 años	0,82	0,38
Adultos de 25 a 45 años	0,79	0,46
Adultos de 45 a 60 años	0,53	0,72
Mayores de 60 a 70 años	0,15	0,93

La naturaleza de los componentes, su significado como nueva variable, se desprende de los coeficientes de saturación, es decir, de su coeficientes sobre las distintas variables. Para clarificar estas relaciones, la rotación varimax ofrece, como se sabe, la ventaja de optimizar la diferenciación de las variables que se asocian con cada factor. Tras la rotación varimax, la solución que se adoptó redistribuye la varianza explicada entre los dos factores, de modo que se nivelan en peso: 47,9% el primero y 35% el segundo, manteniendo, claro es, el total de varianza explicada por la suma de ambos, que asciende al 82,97%.

La estructura factorial resultante diferencia dos componentes de edad muy significativos. El primero de ellos es un factor que pudiera definirse como de **“Atracción de Jóvenes”**. En realidad siendo significativos los coeficientes de todas las variables, salvo la que se refiere al grupo de edad de mayores de 60 años, podría entenderse globalmente como “atracción” y parecer que la connotación de juventud se debiera tomar con reserva. Sin embargo, los coeficientes más altos son en las variables de niños y jóvenes, y con alguna diferencia en el grupo genésico que se asocia a la juventud. En tales variables los coeficientes se sitúan en valores de 0,8 o superiores. El coeficiente en la variable “adultos entre 45 y 60 años” es significativa, pero sensiblemente inferior (0,5). No hay que olvidar que siendo estos coeficientes la raíz cuadrada de la varianza de cada variable explicada por el factor, implica que el componente primero resume al 90% la varianza de los saldos de niños y jóvenes, y sólo el 25% de la variable de los adultos de 45 a 60 años. Lo que, en definitiva, permite etiquetar el sentido de este factor, como “atracción de jóvenes”.

El significado del segundo componente es aún menos dudoso. Las variables que se correlacionan con coeficientes altos en el factor son las dos que reflejan los saldos de la población de más edad. Con un coeficiente alto, el grupo de 45 a 60 años, y con un coeficiente muy elevado (0,93) el grupo de 60 a 70 años. Por las razones antes aludidas, la importancia de este coeficiente define esencialmente a este factor, como de **“Atracción de Mayores”**.

Como nuevas variables, las puntuaciones de estos factores han sido el punto de partida del análisis posterior. El objetivo, como se ha señalado, es diferenciar si es que existe, comportamientos selectivos de las migraciones, bajo el aspecto de la edad. A la hora de clasificar los municipios de acuerdo a las puntuaciones de ambos factores, se ha recurrido al método de aglomerados (cluster analysis). Se ha optado por la elección de una clasificación de esta naturaleza, frente a la definición de una tipología establecida a priori que representara un modelo más generalizable, por tratarse de un ejercicio esencialmente exploratorio, intentando descubrir, a través de los datos de los municipios andaluces, si son significativas las diferencias espaciales que pueden advertirse en la movilidad en función de la edad.

El método de análisis de aglomerados es un método simple que se basa en la distancia en un espacio métrico. La única condición requerida por lo que a las variables se refiere es que no estén correlacionadas. Condición que no siempre es tenida en cuenta, pero que en este caso se puede cumplir por cuanto el método de componentes tiene la ventaja de dar como resultado variables no correlacionadas. Se ha tomado como base de la clasificación las puntuaciones normalizadas de los dos componentes principales, en el conjunto de los municipios andaluces con información. Dado el elevado número de ellos, (730 como se ha dicho anteriormente) en su aplicación que se ha realizado dentro del

programa de SPSS para Windows , se ha seleccionado la opción de un agrupamiento nuclear, en lugar de una clasificación jerárquica, aceptando que no se presupone un solapamiento jerárquico entre los datos, sino una distribución discreta.

**CUADRO 3**  
**RESULTADO DE UN ANÁLISIS DE AGLOMERADOS, CON SOLUCIÓN DE 30 GRUPOS, CON LAS PUNTUACIONES FACTORIALES COMO VARIABLES**

cluster	Valor medio de las variables		Casos
	Factor 1	Factor 2	
1	0,12	-0,12	219
2	-0,40	-0,13	133
3	-0,18	0,47	67
4	-0,98	0,17	51
5	-0,13	-0,74	49
6	0,66	-0,49	46
7	1,05	-0,02	39
8	-0,80	1,09	25
9	0,65	0,53	24
10	2,03	0,09	16
11	-1,27	-1,18	10
12	3,08	-0,23	7
13	-1,74	1,22	6
14	-0,77	2,73	5
15	-1,57	2,07	4
16	4,07	0,21	4
17	-2,69	-0,53	4
18	1,83	-2,41	2
19	-7,25	-17,66	1
20	2,60	1,27	2
21	4,66	1,74	1
22	1,15	4,80	1
23	-1,24	-2,02	3
24	-6,56	4,09	1
25	-4,13	5,19	1
26	0,27	2,93	1
27	-5,03	6,49	1
28	4,57	-0,66	3
29	0,68	1,73	3
30	-2,03	6,36	1

En este método, el número de aglomerados a conseguir se debe especificar explícitamente. El objetivo, como es propio de una clasificación, era obtener un número no muy elevado de clases, en principio no más de 10 aglomerados, que deseablemente fueran fuertemente diferenciados. La estructura de los datos no apoya esta aspiración. En realidad lo que presenta es una gran homogeneidad básica y un número amplio, pero menor, de comportamientos muy individualizados. Tal circunstancia se plasma en que en una agregación en pocos grupos, un 90% de los municipios se agregan entre sí, siendo el resto tales casos muy particulares. Por lo que, para diferenciar los matices dentro de este agrupamiento básico y genérico, se debió proceder a clasificar en un número muy extenso de cluster. La solución de treinta agrupamientos, permitió obtener diez grupos básicos de más de diez miembros cada uno de ellos, siendo los veinte grupos restantes agrupamientos minoritarios o casos aislados.

Los valores medios, en cada uno de los factores, de los treinta agrupamientos se recogen en el cuadro adjunto (véase cuadro 3). Las puntuaciones en los factores que presentan los distintos agrupamientos, muestran diversidad de matices, de gran interés para un análisis individualizado de los municipios, que, sin embargo, oscurece la apreciación genérica del fenómeno. Buscando una simplificación, se ha procedido a considerar agregadamente los agrupamientos más afines, tal como se expresa en el cuadro número 4.

**CUADRO 4**  
**CLASIFICACIÓN DE LOS AGLOMERADOS EN UNA TIPOLOGÍA BÁSICA**

		Atracción Genérica		Modelos migratorios básicos				Atracción de mayores		
				Atracción Joven		No atracción				
Intensidad del modelo	Factores	I	II	I	II	I	II	I	II	
	Puntuaciones	+	+	+	-	-	-	-	-	+
	Débil			1		2			3	
	Media		9	6 y 7		5			4 y 8	
Alta		10, 16, 20, 21, 22, 26 y 29	12, 18 y 28		11, 17, 19 y 23			13, 14, 15, 24, 25, 27 y 30		

Para establecer las agregaciones se han considerado, en primer lugar, el signo de las puntuaciones factoriales, para derivar las categorías básicas, y en segundo lugar unos umbrales en el valor de las mismas, para perfilar sus clases. En las categorías de "Atracción Genérica" se ha agregado los grupos que puntuaban positivamente en el factor I y el II; en las de "Atracción de Jóvenes", los que puntuaban sólo positivamente en el factor I. En las de "No Atracción",

los que no puntúan positivamente en ninguno de los dos factores, y en las de "Atracción de Mayores" los que puntúan positivamente en el factor II y negativamente en el I. Estas cuatro categorías básicas se han perfundado por la intensidad del proceso. Se han diferenciado como débiles cuando las puntuaciones en ambos factores son bajas, entre 0 y más o menos 0,5, como medias cuando se excede este umbral, y altas cuando superan las puntuaciones una desviación estándar en positivo o en negativo.

Esta clasificación se ha adoptado para la representación cartográfica y observar la dimensión espacial del proceso

## 2. LA ESTRUCTURA TERRITORIAL DE LOS MODELOS MIGRATORIOS

La conclusión del análisis de los datos ha sido pues establecer cuatro modelos de comportamientos migratorios básicos, en relación a los grupos de edad movilizados. La cuestión siguiente es valorar qué poblaciones y que ámbitos territoriales reproducen cada uno de ellos.

Haremos una consideración previa sobre la extensión de cada uno de estos modelos. Observando el volumen de municipios que reproduce cada uno de ellos, destaca, en primer lugar, la amplia representación de los clasificados en la de "Atracción de Jóvenes", es decir el bloque de municipios que puntúan positivamente en el factor I (que identificamos como atracción, esencialmente joven) y negativamente en el factor II. Los que se benefician de un cierto rejuvenecimiento por vía migratoria son el 43,3% de los municipios andaluces.

**CUADRO 5**  
**NÚMERO DE MUNICIPIOS CLASIFICADOS EN LOS MODELOS MIGRATORIOS**

		Modelos migratorios básicos				Total
		Atracción Genérica	Atracción Joven	No atracción	Atracción de mayores	
Intensidad	<b>Débil</b>		219	133	67	419
	<b>Media</b>	24	85	49	76	234
	<b>Alta</b>	28	12	18	19	77
Total		52	316	200	162	730

Frente a esta elevada proporción, resulta de una frecuencia muy inferior los englobados en la categoría de "No Atracción". Son municipios que puntúan negativamente en el factor I y en el factor II, reflejando el comportamiento

emigratorio, antes más generalizado en el conjunto de la región, especialmente en el medio rural. A este modelo, el segundo en volumen, se adscribe un 27,4 % de los términos municipales.

En cuanto a frecuencia, es de un peso muy similar el modelo de "Atracción de Mayores" que se reconoce en el 22% de los municipios, donde la pérdida de jóvenes que también experimentan, como en el modelo anterior, coexiste con la incorporación de inmigrantes de edades más avanzadas. Y en este orden de frecuencia, la categoría menos extendida es la de "Atracción Genérica", de todas las edades, que se ve identificada en sólo el 7% de los municipios.

Tales datos, sugieren dos reflexiones. En primer lugar nos muestra el reflejo de un cambio esencial en las pautas migratorias de las poblaciones andaluzas, al ser el fenómeno de atracción más genérico que el de despoblación. Hecho que debe valorarse en la perspectiva de los cambios de dinámica que tiene la región respecto a los años setenta, cuando todavía sufría un agudo proceso de éxodo rural. El segundo hecho igualmente significativo, es la disociación espacial entre las áreas de "Atracción de Mayores" y las áreas de "Atracción de Jóvenes", que deja en una reducida representación a las áreas de atracción en todas las edades.

Otra consideración necesaria es relativa a la intensidad de estos procesos. Hay que hacer notar que dentro de estas categorías básicas predominan los tipos en los que los procesos implicados (atracción de jóvenes o de mayores, etc.) tienen una intensidad débil. Hacíamos una llamada de atención, en líneas anteriores, sobre el dato de que el modelo "Atracción de Jóvenes" fuera el más generalizado en la región. Esta observación debe perfilarse con la constatación de la debilidad con que este fenómeno se manifiesta, puesto que son mayoría los municipios (219 del total de 316 municipios) que presentan puntuaciones bajas. Se han ampliado los espacios con atracción de jóvenes, pero la intensidad de atracción es en gran parte de este espacio muy moderada. Aún es mayor la proporción de municipios con puntuaciones débiles en la categoría de "No Atracción". La atenuación del abandono masivo del medio rural es un hecho característico de la realidad actual, que difiere del pasado reciente de la región. Ciertamente que los jóvenes siguen abandonando, pero en muchos municipios coinciden con la llegada de ancianos. El abandono más general, que representa la categoría de "No Atracción", no es tan abundante y tampoco es tan intenso. Por ello de los 200 municipios calificados de "No Atracción", 133 presentan puntuaciones débiles.

Otra cuestión de interés es qué escala de asentamientos urbanos reproduce unos y otros modelos. Es sabido que Andalucía ofrece una gama muy diversa de asentamientos rurales, desde los núcleos más reducidos a las denominadas agrocidades, que hace difícil diferenciar únicamente por el volumen de po-

blación la categoría urbana de los asentamientos. No obstante, como una aproximación al tema, adoptaremos el volumen de población del municipio.

**CUADRO 6**  
**NUMERO DE MUNICIPIOS EN CADA MODELO MIGRATORIO,**  
**SEGÚN VOLUMEN DE POBLACIÓN**

Habitantes	Atracción		Atracción		No		Atracción		Suma	
	General		de Jóvenes		Atracción		de Mayores			
<2.500	19	5,54	91	26,53	117	34,11	116	33,82	343	100
2.500 a 10.000	19	7,31	144	55,38	61	23,46	36	13,85	260	100
10.000 a 20.000	8	11,43	46	65,71	10	14,29	6	8,57	70	100
20.000 a 100.000	6	12,77	29	61,70	8	17,02	4	8,51	47	100
>100.000	0	0,00	6	60,00	4	40,00	0	0,00	10	100
Total municipios	52	7,12	316	43,29	200	27,40	162	22,19	730	100

**CUADRO 7**  
**NÚMERO DE MUNICIPIOS CON PUNTUACIONES MEDIAS O**  
**ALTAS DENTRO DE CADA CATEGORÍA, SEGÚN VOLUMEN DE**  
**POBLACIÓN**

Habitantes	Atracción		Atracción		No		Atracción		Suma	
	General		de Jóvenes		Atracción		de Mayores			
<2.500	19	5,54	38	11,08	56	16,33	78	22,74	191	55,69
2.500 a 10.000	19	7,31	38	14,62	9	3,46	14	5,38	80	30,77
10.000 a 20.000	8	11,43	12	17,14	0	0,00	3	4,29	23	32,86
20.000 a 100.000	6	12,77	8	17,02	1	2,13	0	0,00	15	31,91
>100.000	0	0,00	1	10,00	1	10,00	0	0,00	2	20,00
Total	52	7,12	97	13,29	67	9,18	95	13,01	311	42,6

Observando la frecuencia de cada modelo migratorio entre los pequeños municipios rurales, los de tamaño medio, los de pequeñas ciudades etc, se advierten diferencias notables entre los grupos, pero no un contraste tal que permita identificar claramente uno de los modelos migratorios descritos con algún estrato de tamaño. Sin embargo si, en lugar de observar los modelos en su conjunto, centramos la atención únicamente en los subtipos que implican puntuaciones medias o altas (es decir, en los tipos en que los procesos son más definidos), se advierte una mayor identificación de comportamientos migratorios en relación al volumen demográfico.

Bajo esta segunda perspectiva destaca en primer lugar la individualidad del estrato de municipios de menos de 2.500 habitantes. Es por una parte el que

presenta saldos más acentuados (el 56,7% de los términos de este tamaño se clasifica en estos subtipos de puntuaciones medias o altas), y mayoritariamente se identifican con categorías que suponen repulsión de jóvenes. Si bien se subdividen en dos comportamientos migratorios, los que atraen ancianos y los que no. En definitiva, “No Atracción” y “Atracción de Mayores” son las dos categorías características. A la primera aportan 56 de los 67 municipios así calificados, y a la segunda 78 de los 95 clasificados en la región. Así, sin ser exclusivo de los pequeños términos, cabe concluir que en número y proporción son los pequeños asentamientos los que mejor definen ambas categorías.

Los saldos migratorios en los asentamientos de volumen mayor de población dan tasas más reducidas, por ello son una proporción menor (del 30 al 32%) los que se clasifican dentro de estos subtipos de puntuaciones medias y altas. En los de 2.500 a 10.000 habitantes, pueblos de tamaño medio, los modelos migratorios son diversos, y no se identifican plenamente con ninguna de las categorías descritas, pero el más numeroso es el el grupo de municipios que reproduce el modelo de “Atracción de Jóvenes”. Esta identificación entre mayor talla urbana y atracción se acentúa en los asentamientos de tamaño medio. Así, en los municipios de más de 10.000 habitantes, excluidas las mayores ciudades, hay un predominio mayor en las categorías de “Atracción Joven” o en la de “Atracción Genérica”. Aunque recordemos que, con el mayor volumen de población, las tasas de los saldos migratorios por grupos de edades se hacen más débiles y, en general, los modelos migratorios se reconocen con débiles puntuaciones.

Por último atenderemos a la distribución territorial de cada uno de estos modelos. Es éste un aspecto esencial, pues una de las hipótesis de partida es precisamente que la diversidad territorial de Andalucía está en la base de la existencia de modelos migratorios diferenciados. Al observar espacialmente la distribución de estos modelos migratorios, se constata la divergencia entre los espacios dinámicos del litoral y de los entornos metropolitanos interiores, que concentran parte esencial de los municipios calificados en “Atracción Genérica” y sobre todo en “Atracción de Jóvenes” y la zona de montaña, que acumula por el contrario los dos modelos que significan expulsión de jóvenes, sean el de “No Atracción” o el de “Atracción de Mayores”. Divergencias en cierto modo ya intuitivas en el comportamiento de los municipios por volumen demográfico, ya que la montaña es la sede principal de los pequeños asentamientos de población, frente a los desarrollos urbanos del espacio costero.

Centrándonos en esta perspectiva territorial, en el cuadro n 8 se presenta el número de municipios adscritos a cada modelo por ámbitos geográficos, como un resumen estadístico de la imagen que se presentan en el mapa adjunto.

**CUADRO 8**  
**MUNICIPIOS POR ÁMBITOS SUBREGIONALES EN CADA GRAN**  
**AGRUPAMIENTO**

		Atracción Genérica	Atracción Joven	No atracción	Atracción de mayores	Total
Puntuaciones débiles	S. Morena		51	34	9	94
	Campiñas		64	22	10	96
	Norte de las Béticas		24	27	9	60
	Penibética y altiplanicies		37	36	30	103
	Comarcas costeras		21	5	9	35
	Periurbanas		22	7	0	29
	subtotal		<b>0</b>	<b>219</b>	<b>133</b>	<b>67</b>
Puntuaciones medias	S. Morena	6	10	10	14	40
	Campiñas		6	7	4	17
	Norte de las Béticas	1	5	7	14	27
	Penibética y altiplanicies	6	17	20	40	83
	Costa	5	20	5	3	33
	Periurbanas	6	27	0	1	34
	subtotal	<b>24</b>	<b>85</b>	<b>49</b>	<b>76</b>	<b>234</b>
Puntuaciones altas	S. Morena			1	1	2
	Campiñas				2	2
	Norte de las Béticas			1		1
	Penibética y altiplanicies	3	3	13	12	31
	Costa	6	2	2	4	14
	Periurbanas	19	7	1	0	27
	subtotal	<b>28</b>	<b>12</b>	<b>18</b>	<b>19</b>	<b>77</b>
Totales	<b>52</b>	<b>316</b>	<b>200</b>	<b>162</b>	<b>730</b>	

**a) Las áreas de “Atracción Genérica” y “Atracción Joven”**

La continuidad espacial con que se presentan y también su significado inducen a considerar a ambos modelos conjuntamente. Más de la mitad del territorio andaluz -el Valle del Guadalquivir, desbordado hacia los asentamientos de las montañas Subbéticas y en distintos puntos hacia Sierra Morena, el conjunto del litoral y la depresión granadina- se inscribe en estas categorías de atracción joven o indiferenciada.

La homogeneidad en el comportamiento migratorio de este espacio tan amplio y diverso es sólo aparente. La mayor parte de este espacio se ha identificado dentro de la categoría de atracción joven, pero con puntuaciones débi-

les, situación ya destacada anteriormente como muy genérica entre los municipios andaluces. El escenario principal de esta situación son los pueblos medios y grandes de las campiñas y el valle del Guadalquivir, de municipios diversos de la fachada norte de las Béticas, e incluso de Sierra Morena (como la Sierra Norte sevillana), en general, aquellos mejor articulados en relación a las mayores zonas urbanas o animados, como el sur de Córdoba, de un acentuado dinamismo endógeno.

Pero frente a la cierta difuminación espacial de estos comportamientos inmigratorios de débil intensidad, destaca por el contrario la ubicación en las comarcas costeras y en los espacios metropolitanos de la mayor parte de los municipios que se han clasificado en estas categorías pero con puntuaciones medias o altas. Concentran el 54,6% de los 97 términos andaluces que reproducen el modelo de "Atracción de Jóvenes" con puntuaciones significativas, y aún es mayor su significado en relación al modelo migratorio de "Atracción Genérica", pues en las zonas periurbanas y el sector litoral se concentran el 69,23 % de los municipios de esta tendencia en Andalucía.

Vista su distribución, es fácil evocar los focos de mayor dinamismo económico de Andalucía desde las últimas décadas: el triángulo formado desde Sevilla a Huelva y Cádiz, el litoral malagueño desde Estepona hasta el Rincón de la Victoria, el área metropolitana de Granada con su pasillo hasta la costa oriental por el Valle de Lecrín y la costa almeriense desde El Ejido hasta Níjar.

Los modelos migratorios de atracción joven o indiferenciada se ven así identificados en Andalucía con los espacios que han presentado un mayor dinamismo económico, a partir de unas actividades más prósperas como han sido el turismo (con una alta capacidad de arrastre sobre otras actividades como la construcción, las actividades inmobiliarias y los servicios en general) y una agricultura fuertemente intensiva en insumos y capital y por ende de gran nivel de competitividad. Ambas economías se han desarrollado ampliamente, como se sabe, en las comarcas litorales. Las mayores ciudades, que concentran parte esencial de la población, actividad y los equipamientos andaluces, han generado en su entorno procesos de un fuerte dinamismo urbano que también se ve reflejados con modelos migratorios de atracción joven, aun más definidos que los de las propias ciudades.

Es evidente que el espacio litoral parece erigirse como el motor del dinamismo económico andaluz, y ello se refleja en el comportamientos migratorio de sus poblaciones. Desde Portugal a Murcia, se puede recorrer el litoral andaluz con leves interrupciones sobre un rosario de municipios cuyo comportamiento migratorio corresponde al modelo de "Atracción de Jóvenes" o inespecífica. Comenzando en occidente, por el sector litoral de Huelva, se cuentan Ayamonte, Lepe, Cartaya, Aljaraque, y Moguer -que se prolonga con Alosno y Villanueva de las Cruces en el Andévalo Occidental- fundamentado en el

desarrollo del turismo y de la agricultura de la fresa, y en las proximidades de Huelva por el polo químico de la ciudad. Se continúa por la Bahía de Cádiz, donde participan de este comportamiento migratorio los términos del Puerto de Santa María, Puerto Real y Chiclana, junto a Los Barrios en la Comarca del Campo de Gibraltar, áreas que en su desarrollo económico incorporan, a diferencia del litoral mediterráneo, una base industrial al resto de las actividades costeras. Siguen los municipios de la Costa del Sol malagueña (Benahavís, Marbella, Benalmádena, Torremolinos, casi todos los municipios, a excepción de Fuengirola, presentan este modelo migratorio) como se sabe uno de los sectores de urbanización turística más potente de Andalucía y el más dinámico en su crecimiento poblacional, gracias a la inmigración. La falta de datos para varios municipios granadinos, sólo nos ha permitido clasificar parte de esta costa, pero dentro de esta limitación también se identifican varios pueblos en este modelo migratorio (en el sector oriental: Polopos y Albuñol). Se reconoce así el mismo modelo migratorio, aunque su modelo económico es algo diferente, combinando el turismo con la introducción de una agricultura centrada en los subtropicales y más recientemente en productos forzados. Por último, el modelo de Atracción de Jóvenes alcanza una continuidad total en el Poniente Almeriense: Campo de Dalías, Campo de Níjar, y alcanza a varios asentamientos del Campo de Tabernas. Los que fueron áridos secanos, son actualmente el asiento de un complejo sistema productivo hortícola, el mayor español de agricultura forzada, con una elevada oferta de trabajo y un foco de crecimiento y atracción de inmigrantes.

Las otras concentraciones espaciales de estos modelos migratorios de Atracción de Jóvenes, no ubicadas en comarcas litorales, envuelven tan claramente a las capitales de provincia que su interpretación es poco dudosa. Se advierte cómo se difunde el crecimiento de estas capitales hacia las comarcas limítrofes. En el caso sevillano hasta las Campiñas más meridionales de Aznalcázar y Lebrija, sectores de rica agricultura y por el norte hasta la comarca de la Sierra (Castiblanco de los Arroyos y Guillena), mientras que La Vega se convierte en el área receptora del dinamismo de la capital granadina.

Las comarcas periurbanas aparecen así, junto a las costeras, como las que reproducen de manera más intensa los modelos migratorios de "Atracción de Jóvenes", pareciendo sustituir en esta función a las propias cabeceras urbanas. Es el caso del municipio de Granada cuya población se ajusta al modelo de "No Atracción", como otras varias capitales de provincia. Esta circunstancia se evidencia igualmente en los espacios metropolitanos del litoral, en concreto en el área de Málaga, donde el municipio capital que aún funciona con el modelo migratorio de Atracción de Jóvenes, presenta puntuaciones menos significativas que su espacio periurbano no sólo litoral sino interior. El proceso se reconoce también en Córdoba: el gran municipio capital ve estabilizado el pro-

ceso de atracción, al igual que las restantes capitales de provincia, pero los términos colindantes de Obejo, Carlota y Villafranca de Córdoba ofrecen actualmente un claro perfil de "Atracción de Jóvenes". Jaén y su área periurbana reproducen el mismo esquema. Los modelos migratorios de "Atracción de Jóvenes" se producen en los términos adyacentes de La Guardia, Los Villares y Fuensanta de Martos, y no en el municipio capital.

No reflejan estos fenómenos una crisis urbana en Andalucía, pero sí nuevas pautas residenciales, ligadas al encarecimiento del suelo, a la densificación alcanzada en unos crecimientos urbanos no siempre controlados. Circunstancias varias, unidas a nuevas aspiraciones respecto a la calidad de vida, que se está reflejando en la mayor atracción del espacio periurbano e incluso en el éxodo de una parte de la población genésica de las capitales hacia estos otros sectores menos hacinados y con relaciones calidad-precio más favorables en las viviendas, en donde fijar su residencia.

### **b) Las áreas de "No Atracción"**

Un volumen elevado de municipios (200 en total) reproduce este modelo migratorio que en esencia es el modelo más tradicional del despoblamiento rural, la emigración indiferenciada aunque esencialmente de jóvenes. Su volumen y aun menos su distribución -zonas interiores y montañosas- no suponen en Andalucía ninguna novedad respecto a la historia reciente, sin embargo, presenta algunos perfiles nuevos que merecen destacarse.

Si se observa su distribución espacial su adscripción montañosa parece poco dudosa. Forma manchas discontinuas que jalonan toda Sierra Morena desde la Sierra de Huelva y el Andévalo, a la de Córdoba (parte también de los Pedroches), siguen por la Sierra y el Condado jienense, donde, por múltiples asentamientos de las Sierra de Segura y Cazorla, mantienen su continuidad hasta las altiplanicies granadinas, alcanzando una extensa difusión en todo el sector oriental de Andalucía. La Serranía de Ronda, el borde de la depresión de Granada y el conjunto de la Alpujarra completan sobre la Penibética los espacios de mayor difusión del modelo.

Se trata de comarcas del interior, en un porcentaje elevado zonas de montaña. La crisis poblacional de la montaña y las dificultades de su inserción en los procesos de desarrollo es un tema suficientemente conocido. Crisis de sus actividades tradicionales, problemas de equipamientos y servicios, dificultades de accesibilidad, forman un complejo haz de obstáculos en su desenvolvimiento. Los procesos de desarrollo local, de los que hay muchas experiencias en curso, no atajan las pérdidas, que se presentan casi como un fenómeno estructural, de los jóvenes.

Es un espacio extenso, que recuerda la generalización anterior del despoblamiento rural andaluz vía emigración. Pero hemos de recordar no sólo

que es este un espacio reducido respecto a décadas anteriores, sino esencialmente que refleja un modelo mucho más suave. En realidad, 133 municipios que ofrecen el modelo lo hacen con puntuaciones débiles y tan sólo 67 términos municipales (9,17% de la comunidad andaluza) lo muestran con puntuaciones medias o altas, salpicando eso sí el mismo espacio descrito, ya que un 77,61% de los mismos se distribuyen entre Sierra Morena, la zona norte de la cordilleras Béticas, la Penibética y las Altiplanicies interiores.

Para este conjunto restringido de municipios en los que el modelo se presenta con puntuaciones altas, el despoblamiento vía emigración reproduce la continuidad de una ya larga etapa de declive demográfico. Predominan entre ellos los que vienen en un declive poblacional desde décadas atrás, con dinámicas naturales ya muy agotadas. Son en su gran mayoría pequeños asentamientos (el 83% ) en crisis.

El espectro de los municipios que se clasifican dentro del modelo se hace mucho más variado entre aquellos que lo reproducen con puntuaciones débiles. No son exclusivos de la montaña, son diversos en volúmenes de población, se asocian incluso a espacios económica y demográficamente dinámicos. Es decir, el modelo de "No Atracción" se presenta, eso sí con puntuaciones suaves, en contextos geográficos diferentes.

Rompiendo con el esquema más genérico de pequeños asentamientos de montaña, destacan reproduciendo el modelo de No Atracción núcleos de población tan diversos como parte de las capitales de provincia o de las ciudades de más de 10.000 habitantes (Huelva, Granada, Algeciras), núcleos urbanos muy dinámicos asociados a espacios metropolitanos (San Fernando, La Línea de la Concepción) o no (Bailén), y cabeceras comarcales de cierta entidad urbana (Ronda, Baza, Loja).

La debilidad de los saldos con que se manifiesta el modelo no apunta, en estos casos, una crisis demográfica vía migratoria, aunque sí un cambio en los modelos, generalmente de atracción que mantuvieran estas ciudades. Los centros metropolitanos ceden en su atracción a favor del espacio periurbano, como anteriormente se señaló. También se advierten, por similares motivos, inflexiones en las curvas de crecimiento de otras ciudades de las áreas metropolitanas. En estos casos el modelo de No Atracción apunta a nuevas formas de reubicación de la población joven sobre los espacios metropolitanos, más que a su pérdida efectiva.

No cabe decir lo mismo en lo que respecta a las cabeceras comarcales de áreas generalmente deprimidas del interior (altiplanicies y montaña), cuyos crecimientos inmigratorios venían alimentados por el entorno rural. En su inclusión a este modelo de No Atracción se advierte una manifestación más de cómo se ahonda la crisis demográfica.

### c) Las áreas de "Atracción de Mayores"

De los modelos migratorios reconocidos en los municipios andaluces, el de mayor novedad es este último, en que la expulsión de jóvenes se asocia a un fenómeno, hasta hace poco tiempo apenas constatado, de atracción de mayores.

La observación de las cifras antes aportadas nos permiten asegurar que no es un fenómeno tan minoritario o marginal como pudiera creerse. En número representa a un volumen elevado de municipios (un total de 162, el 22,9% del conjunto regional), y al contrario de lo advertido en el modelo de "No Atracción", en este caso el modelo se presenta con perfiles bien definidos, de modo que predominan los municipios que ofrecen dentro del mismo puntuaciones medias o altas.

Por lo que se refiere a su localización, hay que destacar una cierta dispersión del fenómeno. Múltiples municipios aislados reproducen el modelo en sectores geográficos diferentes de Sierra Morena, del valle del Guadalquivir etc. Pero, en términos de concentración, la mayor dimensión del fenómeno se reconoce en la Penibética y las altiplanicies granadinas. Sobre este sector se concentra la mitad de los municipios calificados en el modelo, y más de la mitad de los que lo hacen con puntuaciones más significativas.

Hay un perfil relativamente uniforme entre una gran parte de los municipios de estas comarcas montañosas que reproducen el modelo de "Atracción de Mayores". Se trata de pequeños asentamientos de población, que han mantenido durante tiempo una emigración importante, que todavía en menor intensidad siguen perdiendo a su población joven. La razón de esta atracción de mayores reside precisamente en el retorno de antiguos emigrantes. Contingentes muy reducidos, que dan saldos sin embargo sensibles en los mermados grupos de población de estos pequeños asentamientos.

De este perfil dominante escapan algunas otras poblaciones, costeras en su mayoría, en las que el modelo no se asocia a un declive demográfico marcado e incluso se produce dentro de un crecimiento apreciable de la población y la urbanización. Es el caso unas veces de asentamientos pequeños, como Mojácar, pero también de núcleos urbanos de mayor dimensión, como Fuengirola o Estepona. Es precisamente en la Costa del Sol (con municipios como Istán, Estepona, Fuengirola, Torrox, Nerja, o Frigiliana) donde se encuentra con mayor extensión este otro perfil de municipios, dinámicos en sus desarrollos, y respondiendo al mismo modelo migratorio de Atracción de Mayores.

Observando estas diferencias cabe concluir que existe un mismo modelo migratorio en lo que a edad se refiere para dos tipos de asentamientos humanos muy diferenciados. Pueblos tradicionales unos, núcleos turísticos otros, adoptados como espacio de retiro por poblaciones de origen diverso, dadas sus ex-

celentes condiciones ambientales. El modelo se inscribe así ambivalentemente en espacios en crisis y en medios muy dinámicos, y cara al futuro unos y otros apuntan a tener una escala muy diferente.

### **3. CONCLUSIONES**

El objetivo que se planteó para este análisis era constatar si la movilidad migratoria presenta pautas territoriales con diferencias apreciables en función de la edad. En relación a este objetivo pueden establecerse las siguientes conclusiones.

En primer lugar, por lo que al análisis se refiere, los saldos migratorios por edad reflejan, como se desprende del análisis factorial, pautas independientes para los grupos de edad jóvenes y para los grupos de edad más avanzados. Constatar que la estructura de los datos apunta la existencia de este fenómeno es un resultado positivo en relación al objetivo de partida.

La pretensión de derivar una tipología clara a partir del análisis de aglomerados de las puntuaciones factoriales, se ha visto en parte frustrada por la diversidad de particularidades que ofrecen un grupo tan diverso de observaciones. Al respecto hay que tener presente que se han analizado un total de 730 municipios (todos los andaluces con información de edad en 1996). Un número muy elevado de casos, entre los que, además, se incluyen un volumen extenso de municipios de muy escasa población, proclives por este motivo a amplificar, al presentarlos en forma de tasas, fenómenos que en sí son de una cuantía menor. No hay que desdeñar tampoco, debilidades de la propia información de base, las estructuras de edades y las defunciones (extrapoladas de las tasas provinciales de mortalidad específica) que pueden introducir algunas posibles distorsiones. Pero a pesar de ello, la solución de clasificar los agrupamientos dentro de una tipología más general, establecida al efecto, ha sido esclarecedora y positiva.

Por lo que se refiere a la dimensión espacial del fenómeno, los resultados obtenidos son coherentes en relación a otros procesos geográficos de gran interés, en orden a las nuevas funciones del espacio rural, a la importancia de los crecimientos inmigratorios de los espacios periurbanos, a la atracción general que genera el dinamismo litoral. Así puede interpretarse la vinculación mayoritaria de las áreas de "Atracción de Mayores" (salvo contados puntos de retiro litorales) a zonas montañosas de escaso dinamismo demográfico, evocando los fenómenos de retorno y la función residencial más que productiva de parte del medio rural. Igualmente, la vinculación de las puntuaciones más altas en la categoría de "Atracción Joven" mayoritariamente con las áreas del litoral o a zonas periurbanas, evidencian la permanencia de las relaciones entre los espa-

cios económicamente más dinámicos, como los receptores de jóvenes activos y jóvenes familias,

## BIBLIOGRAFÍA

- CAMARERO, L.A. (1993). *Del éxodo rural y del éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Serie Estudios. Madrid
- Varios (1994). *Estructura social española*. Ed. Mundi-Prensa. Madrid
- FERNÁNDEZ CORDÓN J.A.(Director) (1996). *Proyección de la población de Andalucía. 1991-1996. Estimaciones infraprovinciales*. Instituto de Estadística de Andalucía. Sevilla.
- PUYOL R. (Editor) (1999). *Dinámica de la población en España: cambios demográficos en el último cuarto de siglo*. Ed. Síntesis. Madrid
- ROMERO GONZÁLEZ J., ALBERTOS PUEBLA, J.M. (1993). “Retorno al sur, desconcentración metropolitana y nuevos flujos migratorios en España”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* n° 63. Centro de Investigaciones sociológicas (CIS). Madrid.
- I. E. A. *Evolución de la población en Andalucía 1900-1991*. (1992). Sevilla.

